

“TIPOGRAFÍA: PATRIMONIO Y PRESENTE”.

ARES, FABIO EDUARDO,

EXPÓSITOS. LA TIPOGRAFÍA EN BUENOS AIRES 1780-1824.

BUENOS AIRES: DIRECCIÓN GENERAL PATRIMONIO

E INSTITUTO HISTÓRICO, 2010, 144 P., IL.

ISBN 978-987-1642-07-6

Silvia H. González*



En la celebración del Bicentenario han salido varias publicaciones impresas en Argentina. Y es dentro de ese marco que la Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico, dependiente de la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Cultura de la ciudad de Buenos Aires, editó la obra *Expósitos. La tipografía en Buenos Aires 1780-1824*, de Fabio Ares. La presentación de este libro tuvo la particularidad de que se realizó en la Manzana de las Luces, lugar donde antaño funcionó el taller de Expósitos.

Investigar y difundir la historia de la ciudad y sus valores patrimoniales, preservar y acrecentar ese patrimonio cultural, material e inmaterial de la misma, son parte de las misiones del ente editor; es desde esa perspectiva institucional que el libro está dirigido a un público interesado en la historia y el patrimonio, pero no el especialista.

El libro está organizado en cinco capítulos: 1. La imprenta y la tipografía; 2. Orígenes de la imprenta en los dominios americanos; 3. La Buenos Aires de Vértiz; 4. Expósitos: la imprenta en Buenos Aires, y 5. Recreación digital de la tipografía de la Imprenta de Expósitos. De esta forma se traza un recorrido histórico por la que fuera la primera imprenta porteña, y que sirve a su vez para efectuar una reconstrucción tipográfica de los primeros caracteres y ornamentos utilizados en el establecimiento, tarea realizada a partir de documentos del Fondo Documental del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires.

* Diseñadora en comunicación visual (Universidad Nacional de La Plata, Argentina. École Estienne, Paris). Titular de Tipografía en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Nacional del Litoral, Argentina.

El eje del recorrido histórico de la obra está dado por cinco puntos que plantea y desarrolla el autor para hablarnos de la tipografía en Buenos Aires durante el periodo comprendido entre 1780 y 1824:

1. *Los antecedentes de la imprenta* en España y en los territorios americanos de México, Perú, las Misiones Jesuíticas y Córdoba.
2. *La Buenos Aires del Virreinato* y su vida cotidiana. La llegada en 1778 de Juan José de Vértiz y Salcedo, natural de Mérida, México, para ocupar la gobernación de Buenos Aires, quien durante los cinco años que ejerció su mandato implementó una serie de iniciativas que hicieron prosperar a Buenos Aires. La obra pública, el desarrollo comercial, la organización de los gremios y la creación de instituciones fueron las claves del auge local en este periodo.
3. *La Casa de los Niños Expósitos* fundada en 1779 —a pedido del procurador general y por inmediata orden del virrey Vértiz— fue el lugar donde funcionó la primera imprenta de Buenos Aires.

Con el objetivo de imprimir los documentos del Nuevo Virreinato se había gestionado en 1779 la importación de una imprenta desde España, aunque debió pasar un tiempo hasta que el 21 de noviembre de 1780 se instalara el primer taller tipográfico: la Real Imprenta de Niños Expósitos.

El desarrollo de lo sucedido durante la etapa en que funcionó la imprenta comienza con la burocrática gestión para instalar el taller, los intereses por la concesión de su uso, el inventario de materiales tipográficos recibido de Córdoba y las diferentes administraciones que tuvo.

El papel y las tintas utilizadas en Expósitos, en sus impresos iniciales, tenían las características de los documentos cordobeses y estaban constituidos básicamente por impresos chicos, *de a folio*, *Bula de Vivos*, odas y bandos.

Tras seis años de espera la segunda etapa de la imprenta —después de la llegada de la *letra nueva* en 1790— marca una diferencia en la administración del negocio y en los impresos mismos, como lo expresó en 1865 el historiador Juan María Gutiérrez: “publicó esta imprenta los libros más voluminosos de su catálogo, uno de ellos de trescientas setenta y cuatro páginas in 4. Son también los más elegantes y de mayor interés...”.

4. *La influencia de la imprenta en el desarrollo político de la ciudad.* La difusión de nuevas ideas se dio a través de los primeros periódicos. La imprenta tuvo un papel decisivo durante las invasiones inglesas y en la Revolución de Mayo de 1810. Algunas pruebas de lo anterior son la publicación de la *Gazeta de Buenos Ayres*, en cuyo primer número escribe el prócer argentino Mariano Moreno: "El pueblo tiene derecho a saber la conducta de sus representates"; la traducción (a cargo del mismo Moreno) del *Contrato Social* de Rousseau, que tuvo que ser publicada en dos partes debido a las limitaciones para imprimir, y la impresión de los versos de lo que luego sería el *Himno Nacional Argentino*, por mencionar sólo algunos impresos.

Sin embargo, el monopolio que ejercía la Imprenta de los Expósitos se vió modificado a partir de una disposición de 1815, que proclamaba la libertad de instalar imprentas en Buenos Aires; comenzó así su deterioro, hasta el cierre en 1824.

5. *Experiencia tipográfica.* El autor se plantea el rescate de la tipografía y viñetas utilizadas en la Imprenta de los Niños Expósitos, a partir de los impresos conservados. La reconstrucción histórica que realiza para recuperar los signos tipográficos está marcada por las características de los impresos de la época, que ponían de manifiesto la utilización de caracteres gastados, diferentes tipos de papeles, tintas que no tenían siempre la misma densidad, es decir una serie de condicionantes que le dan a la tipografía resultante "una propuesta valiosa y diferencial desde el punto de vista histórico-documental".

El análisis y la selección de los documentos le permiten elaborar *Expósitos redonda e itálica*, fuentes compuestas por caracteres de mayúsculas, minúsculas, números y unos pocos signos de puntuación, que responden a los encontrados en los primeros impresos de la Imprenta Real (por ejemplo, la utilización de acentos graves, que en nuestra lengua no tiene ya uso alguno). Además se realizó *Expósitos viñetas*, un surtido de ornamentos, bigotes y filetes correspondientes a los frisos y cuadrilongos de la época, recuperados, en este caso, a partir de toda la producción impresa.

De acuerdo con lo expresado al comienzo de esta reseña, el libro no está dirigido al especialista en tipografía sino que tiene carácter divulgativo, y es así como cuenta de forma clara y simple el proceso de trabajo en la digitalización tipográfica.

Fabio Ares es diseñador en comunicación visual y trabaja hace muchos años en el área de Publicaciones del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. Su obra tiene un doble propósito: por un lado, es el resultado de su interés particular en la historia que, al bucear en los archivos con ojos de diseñador, le permite ver el patrimonio tipográfico de la Buenos Aires virreinal, rescatarlo y ponerlo en valor.

A partir de esa mirada, Ares reconstruye digitalmente la tipografía utilizada en la Imprenta de los Niños Expósitos, con objeto de transformarla en otra herramienta de valor cultural y educativo para historiadores y educadores.

El segundo propósito del libro consiste en una cuidada edición de la obra, con un diseño que manifiesta el recorrido histórico planteado, discurso estructurado a partir de un texto central que contiene fichas que documentan la bibliografía utilizada.

El texto está ilustrado con imágenes que apoyan la narración y la reproducción de numerosos documentos —varios en escala real— nos permite percibir debidamente el conjunto de archivos analizados por el autor. Las tipografías resultantes, además, forman parte del diseño y están aplicadas en la portada, carátulas y capitales.

Expósitos. La tipografía en Buenos Aires es una obra de sumo interés porque aparece en la época de celebración del Bicentenario, y en el contexto de un amplio desarrollo tipográfico en América Latina. Expone nuestro patrimonio y nos permite ver que, a lo largo de estos 200 años, muchas de las vicisitudes de la época virreinal siguen presentes. Conocer nuestro pasado es clave para consolidar nuestro futuro; por eso estamos de acuerdo con Ares cuando dice: “esta experiencia tipográfica aún no ha concluido, recién comienza”. 